

Entrevista a José Miguel Sánchez Llorente Consejero Delegado de Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca



José Miguel Sánchez Llorente es desde 2014 consejero delegado de Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca, sociedad líder mundial en el negocio de la lengua: docencia, evaluación y producción de materiales. José M. Sánchez compagina esta labor, además, con la de consejero delegado de Escuelas de Lengua Española Universidad de Salamanca SL, conocidas como ELE USAL, y University of Salamanca Spanish Programs USSP.

Si ELE USAL constituye una respuesta pionera e innovadora de la Universidad de Salamanca y Cursos Internacionales a la demanda de la enseñanza de ELE fuera de nuestras fronteras, University of Salamanca Spanish Programs USSP, de reciente creación y con sede en Miami, se encarga de promover la marca Universidad de Salamanca como destino de los alumnos para el estudio del español como lengua extranjera

Desde redELE expresamos nuestro más sincero agradecimiento a José M. Sánchez Llorente por la realización de esta entrevista en momentos tan difíciles y en vísperas de la apertura del VI Congreso Internacional de Español, del que la Universidad de Salamanca es organizadora.

En 2018 la Universidad de Salamanca (USAL) celebraba sus 800 años y en 2019 sus 90 años de enseñanza del español desde la creación de la cátedra de lengua española, con aquellos primeros estudiantes que llegaron a Salamanca desde tres continentes diferentes para estudiar español. ¿Es posible resumir tanta historia en unas pocas líneas?

Ciertamente es complicado resumir brevemente lo que para la Universidad, y por extensión para toda Salamanca, supuso la celebración de los ocho siglos de existencia de la institución. 2018 fue sin lugar a dudas un año de celebración y de congregación. Si tuviera que elegir un evento de entre los cientos que tuvieron lugar en ese año, me quedaría con el Encuentro de Rectores Universaria, que atrajo a más de 700 mandatarios y representantes de otras tantas universidades de Iberoamérica y que contó con la presencia

de Su Majestad el Rey de España, Felipe VI. La ciudad del estudiante internacional, Salamanca, vive por, para y con los estudiantes extranjeros y en 2019, cuando todavía no se habían apagado los ecos de la celebración de nuestros 800 años, nos enfrascamos en la celebración de los 90 años impartiendo clase de español para extranjeros. Reunimos a miles de estudiantes Alumni de Cursos Internacionales, ¡algunos volvieron, con nietos! Una experiencia imborrable.

En 2010 se concedió a la USAL la distinción de “Campus de Excelencia Internacional”. ¿En qué medida afectó esta distinción a la proyección de los cursos internacionales de lengua y cultura españolas?

En la convocatoria de Campus de Excelencia del 2010, la Universidad de Salamanca consiguió el galardón de Campus de Excelencia Internacional en docencia del español. Esta distinción fue el refrendo del trabajo de muchos años, lanzado desde la Facultad de Filología y proyectado por Cursos Internacionales. Pienso que el cambio fue más interno que externo a pesar de lo que pudiera pensarse. El Campus nos realimentó en la medida de ser aún más conscientes de nuestra posición mundial en la nueva llamada “industria de la lengua”. Básicamente nos invitó, por no decir obligó, a trabajar con denuedo e invertir en adaptar nuestros materiales y metodología a las nuevas tecnologías y a lo que nuestros alumnos y clientes nos venían demandando.

También en ese año la USAL puso en marcha el proyecto ELE USAL, las Escuelas de Lengua Española Universidad de Salamanca, que cuentan con el sello de la Universidad y trasladan la experiencia y la calidad de sus Cursos Internacionales a los centros. Desde entonces, se han ido abriendo escuelas en modelo franquicia por todo el mundo. ¿En qué países existe un centro ELE USAL? ¿Qué ha supuesto para los cursos de español y para la USAL este proyecto de escuelas en el extranjero?

El proyecto de las escuelas ELE USAL constituyó, y pienso que aún sigue siéndolo, un arrebatado de innovación. ¿Cómo es posible que una universidad, la más antigua de habla hispana, con 800 años a la espalda, pueda ser capaz de ponerse a la cabeza del emprendimiento lanzando una idea como ésta? Con la valentía que obligan los “proyectos diferentes”, establecimos una sociedad franquiciadora con el objetivo de promover nuestros dos valores fundamentales: el sello de nuestra institución y la experiencia en la docencia de español para extranjeros. Hoy en día el proyecto es una realidad palpitante y en pleno crecimiento. Con escuelas en América, Europa y Asia y con la firma de un “master franquicia” en China de modo que en un corto periodo de tiempo conseguiremos tener una red de unas 60 escuelas en el gigante asiático.

La Universidad de Salamanca, junto con el Instituto Cervantes, participa en la organización y el desarrollo de los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE). ¿En qué consiste ese proceso? Es decir, ¿cuál es la parte que le corresponde a la Universidad de Salamanca y qué departamentos están implicados?

Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca colabora con el Instituto Cervantes desde 1991 en la elaboración de las pruebas de examen y en la calificación de las pruebas de Expresión e interacción escritas. En la elaboración de las pruebas participan, por parte de Cursos Internacionales, equipos de responsables, técnicos y creadores de tareas, todos ellos expertos en evaluación de lenguas y, por parte de la Universidad de Salamanca, colaboran en este proceso equipos de los departamentos de Estadística en la realización de análisis psicométricos y de los de Lengua Española y Traducción e Interpretación como jueces expertos.

Para hacernos una idea del alcance del DELE, ¿existen datos que nos indiquen el número aproximado de personas en el mundo que poseen actualmente algún certificado DELE? ¿Cuáles son los países con mayor participación en las pruebas?

Desde el nacimiento de los DELE se han expedido más de un millón de diplomas, en torno a 1.150.000. Los países en los que se presenta mayor número de candidatos (datos de 2019) son, por este orden, Italia, España, Brasil, China, Francia, Alemania, Marruecos, Turquía, Estados Unidos y Japón.

En 2015 surgió el certificado del Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE). La aparición de este nuevo certificado, en el que participan prestigiosas universidades del mundo hispanohablante, ¿respondía a alguna necesidad concreta?

La visión de D. Víctor García de la Concha, director del Instituto Cervantes en esa época, fue clave para el lanzamiento de este moderno certificado. Junto con la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Buenos Aires y por supuesto la Universidad de Salamanca, conformamos cuatro socios de reconocido prestigio en este sector. Se necesitaba una prueba moderna, acorde a la realidad certificativa necesaria en el mundo, que posibilitara un examen digital, con convocatorias a voluntad de los centros de examen, ágil, que incorporase plenamente las variedades del español, modular y progresivo. La prueba ofrece, en un corto periodo de tiempo, un puntaje de referencia sobre la escala del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, obviando el típico “apto o no apto” difícilmente asumible en ciertas culturas.

¿Qué ha supuesto la aparición de SIELE en cuanto a la difusión del español por el mundo? ¿Cuál ha sido su nivel de aceptación?

El certificado, desde su nacimiento, está en crecimiento. Nuestro socio tecnológico Telefónica Educación Digital ha trabajado en la expansión del mismo. La situación actual de pandemia ha frenado, como no podía ser de otra forma, nuestros objetivos, pero confiamos en volver a la senda alista en el próximo año.

Muchos profesores de español nos comentan que la pregunta recurrente planteada por sus estudiantes es si deberían examinarse del DELE o del SIELE. ¿Qué les aconsejaría?

Ciertamente es una pregunta recurrente que también nos llega a nosotros. En este sentido comento siempre que tenemos que reforzar la cultura certificativa de la lengua española. El inglés cuenta con cientos de certificados de varias instituciones de prestigio. El español cuenta con apenas media docena de exámenes reconocidos. La Universidad de Salamanca, además de participar en el DELE y ser socio en SIELE, cuenta con el certificado USAL esPro. Y entre los tres, no se hacen la competencia. El candidato, a la hora de elegir la prueba a realizar, deberá responderse a una serie de preguntas: ¿Quiero un título que demuestre mi competencia lingüística en el plano académico, profesional, general...? ¿Qué premura tengo en obtener el certificado? ¿Quiero examinarme de un examen global o solo necesito certificar una competencia? ¿Conozco más o menos mi nivel actual para presentarme a un nivel concreto? ¿Lo utilizaré en un determinado país que reconoce ciertos certificados? ¿Puedo desplazarme a un centro de examen? ¿Quiero hacerlo en mi propio domicilio? ¿Prefiero un examen en papel o en ordenador?

Con las respuestas a esas preguntas puede recomendarse el certificado apropiado.

Desde la perspectiva de ser una universidad con amplia experiencia internacional, ¿cómo perciben la recepción de la lengua y la cultura españolas en el extranjero? ¿Qué países son actualmente los que muestran un mayor interés por el español y potencian su enseñanza?

La respuesta fácil viene de la mano del crecimiento del español en Estados Unidos. La comunidad hispana es cada vez más numerosa. Podríamos entrar en el debate de la consideración de lengua de prestigio y si los jóvenes la ocultan o no en su ámbito social. Brasil, a pesar de la derogación de la llamada “Ley del español” mantiene una pujante necesidad de contar con nuestra lengua y así se ha demostrado con la promulgación de leyes estatales que han ido sustituyendo a la general eliminada. China es un país que consideramos referente. El número de estudiantes de español que eligen formarse en España aumenta paulatinamente tras la inclusión de nuestro idioma en el GaoKao (examen nacional de ingreso a la universidad). Finalmente tendería la mano hacia el África subsahariana e invitaría al lector a que hojeara el Anuario del Instituto Cervantes y contase el número de países africanos que se encuentran entre los 15 con mayor número de estudiantes de español en todo el mundo. Sospecho que la sorpresa no será pequeña.

Los cursos de verano constituyen uno de los pilares de la USAL en materia de enseñanza de español y formación del profesorado. ¿De qué manera ha afectado la pandemia global al desarrollo de estos cursos?

En la Universidad de Salamanca, a través de Cursos Internacionales, ofrecemos cursos de español para todas las edades, todos los niveles y todos los días del año. Dicho esto, es cierto que durante el verano se produce una explosión en el número de alumnos y fundamentalmente se debe a la llegada de profesores de todo el mundo que quieren vivir la experiencia de formarse en Salamanca. En marzo de este año tuvimos que cambiar toda la programación de cursos presenciales y migrarlos a modalidad *online*. Fue un proceso rápido en el que apostamos por no parar nuestro trabajo ni un solo día. Somos conscientes de que nuestro fuerte está en el contacto físico con el alumno y en un lema en el que creemos firmemente: “nosotros enseñamos español en las clases de la Universidad de Salamanca, pero nuestros alumnos lo aprenden en las calles de la ciudad”. No poder recibir a los alumnos ha sido una experiencia triste y muy, muy dura, pero poder al menos seguir contando con el cariño de nuestros alumnos de todos los niveles, incluso nuestros dos másteres, a través de videoconferencia, nos ha hecho reimpulsarnos para lo que queda de este año 2020.

Para hacernos una idea, ¿cuántos estudiantes participaron en los cursos en los últimos años y cuántos lo han hecho este año?

Hasta el mes de julio no vimos reducido nuestro número de alumnos (que en un año “normal” está en torno a los 7.500 alumnos presenciales y unos 500 en formato en línea). En los meses de verano hemos tenido una reducción del 40% y todos ellos, salvo un puñado de valientes, han sido alumnos por videoconferencia. A partir de septiembre, la bajada ha sido mucho más drástica y la incertidumbre mundial existente nos lleva a pensar en que pasarán muchos meses hasta que recuperemos la “normalidad real”.

Frente a la excepcionalidad de la situación, ¿cómo han encarado como institución esta problemática?

Decidimos aprovechar todos nuestros recursos y ofrecerlos al Ministerio y a otras asociaciones de profesores de todo el mundo. Hemos vivido una situación muy difícil de la que aún no hemos salido. Nos encontramos de repente aislados en casa y nos sentimos

en la obligación de compartir nuestra experiencia en la formación de español para extranjeros. Sentíamos que eran muchos los alumnos y profesores que lo estaban pasando realmente mal en todo el mundo y que quizá nuestro pequeño aporte, en lo que mejor sabemos hacer, podría aliviar en parte esta situación. Después del verano hemos recuperado la presencialidad, por supuesto en niveles muy inferiores a los que en este último cuatrimestre del año podríamos esperar, apenas el 10%, pero es un orgullo hablar con los alumnos y conocer todo lo que han luchado para conseguir llegar a Salamanca a formarse.

¿Cuál sería, desde su punto de vista, la lección que podemos obtener de todo lo que está sucediendo?

Sinceramente me cuesta obtener algo positivo de la situación que estamos viviendo. Nos ha despertado a una realidad de fragilidad e indefensión. A una situación que pensábamos no formaba parte de nuestro siglo XXI, sino que en nuestro imaginario residía en épocas muy lejanas. Comparto la sensación de parecer vivir en una realidad inimaginable y cercana a un mal sueño. Quiero pensar que vamos a revertir este escenario y que habremos crecido como personas, como sociedad y aprendido a valorar lo que realmente importa.

Para finalizar esta entrevista, nos gustaría conocer qué proyectos tienen en marcha o van a realizar próximamente.

Desde el punto de vista de nuestras escuelas ELE USAL el futuro es muy prometedor. Son muchos los proyectos ya comprometidos que en los próximos años abrirán sus puertas en distintos países. En Estados Unidos nos hemos reforzado con la apertura de una filial en Florida, lo cual nos servirá para atender las necesidades que los alumnos y profesores americanos nos presenten. Y por supuesto, en Salamanca, nuestro mayor proyecto será poner en funcionamiento un nuevo edificio que aunará modernidad con la última tecnología en nuestras aulas y tradición al partir de la rehabilitación de un edificio del 1401. La nueva sede de Cursos Internacionales se convertirá en un gran atractivo para los estudiantes internacionales de español, reforzará nuestro departamento de certificación lingüística y promocionará la creación de materiales ELE.

Y una última pregunta: ¿por dónde se encamina la enseñanza del español como lengua extranjera, al menos en la próxima década?

Lanzaría mi opinión desde dos puntos de vista. Por un lado, esto es casi un deseo, espero un aumento en la evaluación de nuestro idioma. El crecimiento en las necesidades certificativas de los alumnos se refrendará ineludiblemente en un aumento del prestigio de nuestra lengua. En segundo lugar, la docencia del español habrá de seguir conjugando las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje y las dificultades para viajar, bien sean económicas, temporales o de cualquier otro tipo, con la experiencia inigualable de una inmersión en la lengua y cultura de un curso presencial en nuestro país.

Muchas gracias por su dedicación y su tiempo.
